

8°
básico

Aprendo en línea

Orientaciones para el trabajo
con el texto escolar

Clase 39

**Lengua y
Literatura**



En esta clase aprenderás a analizar las narraciones leídas para enriquecer su comprensión, considerando, cuando sea pertinente el o los conflictos de la historia, infiriendo la función de distintos símbolos. Para cumplir con este propósito trabajarás con el texto “El equipaje” de Pablo de Santis, presente en las páginas 116 y 117 del libro de lenguaje.

OA 3

Para resolver esta guía necesitarás tu libro y tu cuaderno de lengua y literatura. Realiza todas las actividades que te proponemos en tu cuaderno, agregando como título el número de la clase que estás desarrollando.

Inicio



1 ¿Has leído un cuento de misterio? ¿De qué se trataba? ¿Te gustó? Anota tu respuesta en tu cuaderno y luego, lee la información que te presentamos sobre el tema.

El cuento de misterio

Los cuentos de misterio utilizan varios recursos que lo caracterizan como el suspenso, con la finalidad de mantener al lector en una tensión constante. También suelen emplear personajes fantásticos con características especiales que se adecuen al relato.

Otra característica propia de este tipo de relatos es la descripción detallada del ambiente o las emociones y pensamientos de los personajes, lo que permite al lector introducirse más fácilmente en su mundo y empatizar con lo leído.

En cuanto a su estructura, las obras de este tipo suelen dividirse en inicio, desarrollo, y desenlace o final.

Desarrollo



1

¿Qué se puede hacer para mantener el suspenso en una historia?

2

Lee, atentamente, el texto “El equipaje”, presente en las **páginas 116 y 117** del libro de lenguaje.

3

Detalla cuál es la situación que tiene que afrontar el protagonista.

4

¿Por qué crees que al personaje le afecta la aparición de la valija?

5

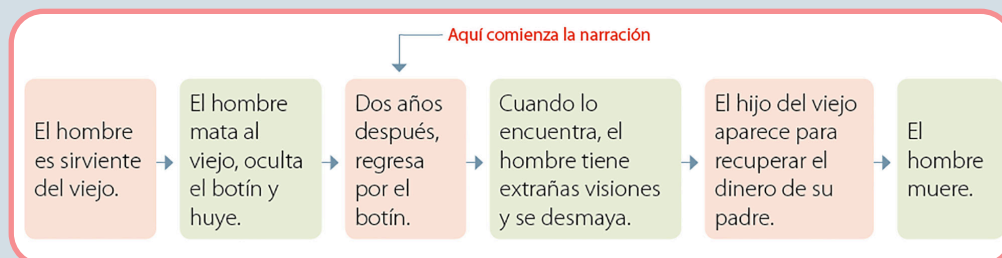
¿Por qué el protagonista dice que una valija es “el resumen de una vida”?



6

Responde las preguntas presentes en las **páginas 117 y 118**:

- Para el punto 4 considera el siguiente ejemplo para tu creación. Recuerda que no todas las historias están escritas desde el comienzo, por lo cual piensa qué sucede primero y qué, después.



- Para el punto 6 omite la última indicación que señala el uso de un vocabulario en particular.

Cierre



Evaluación de la clase

Relee el texto central de la clase y responde las siguientes preguntas sobre tu aprendizaje de la sesión. Anota la alternativa correcta en tu cuaderno.

1

¿Quién es el protagonista?

- A) Un pasajero.
- B) Un trabajador.
- C) Un fantasma.
- D) Un turista.

2

¿Qué indica la carta que encontró?

- A) Que estaba sufriendo por su amada.
- B) Que murió por un suicidio planeado.
- C) Que le gustaba leer y escribir.
- D) Que esa valija la dejó su expareja.

3**¿Por qué se puede determinar que su cuerpo no estaba ahí?**

- A) Porque se le aparecía una valija constantemente.
- B) Porque señala que ya no tenía ganas de viajar.
- C) Porque nunca tuvo contacto con nadie en el hotel.
- D) Porque se señala que él necesitaba un lugar definitivo.

Revisa tus respuestas en el solucionario y luego identifica tu nivel de aprendizaje, ubicando la cantidad de respuestas correctas, en la siguiente tabla:

3 respuestas correctas:	Logrado.
2 respuestas correctas:	Medianamente logrado.
1 respuesta correcta:	Por lograr.

Completa el siguiente cuadro, en tu cuaderno:

Mi aprendizaje de la clase número _____ fue: _____.



Responde las siguientes preguntas en tu cuaderno:

1. ¿Qué aprendiste sobre los cuentos de misterio?
2. ¿Para qué me puede servir este aprendizaje?
3. ¿En qué otra oportunidad puedo aplicar lo aprendido?

8^o
básico

Texto escolar

Lengua y
Literatura

Unidad

2

A continuación, puedes utilizar las páginas del texto escolar correspondientes a la clase.

- **Desarrolla las actividades con el propósito de** aplicar los conceptos y habilidades de lectura, investigación, escritura y comunicación oral que trabajaste a lo largo de la unidad.
- ▼ **Lee el cuento** y responde las preguntas a continuación.

El equipaje

Pablo de Santis

Se había acostumbrado al ritmo del hotel. En esa época del año las noches eran tranquilas, porque no había turismo y los viajantes llegaban siempre durante el día. A la mañana, en cambio, prefería refugiarse en una de las habitaciones vacías, para no oír las voces de los clientes, que entre **medialuna** y medialuna comentaban el estado de los caminos o el éxito de los negocios. Se sentía muy alejado de la vida de los viajantes, siempre en camino, siempre con la ilusión de que en la próxima ciudad, o en el próximo pueblo, los esperaba la suerte que hasta ahora se les había negado. A él ya no le interesaba viajar; quería un lugar donde **afincarse**.

Aprovechaba las noches para pasear por el hotel. Recorría los pasillos desiertos, subía y bajaba en el ascensor. Si algún cliente se había mostrado impaciente o maleducado, él se encargaba de perturbar su sueño a través de ligeros golpes a su puerta.

Pero la tranquilidad se interrumpió cuando apareció la **valija**. Ya la primera vez que la vio —sola, en medio de un pasillo— le produjo un inexplicable desasosiego. Esa vez pensó que alguien la había dejado olvidada. Dos semanas después volvió a encontrarla, abajo, en el *hall*, junto a uno de los sillones verdes. Estuvo tentado de abrirla, pero se contuvo.

Era una valija de cuero, algo ajada. La manija se había roto, y la habían reparado con hilo sisal. No sabía si estaba llena o vacía, porque ni siquiera la había tocado. Como la mayoría de los pasajeros del hotel eran hombres, supuso que era la valija de un hombre. Mientras miraba por la ventana del hotel el camino que llevaba a la ciudad, pensaba en la valija. Tal vez la había olvidado alguien mucho tiempo atrás, y los muchachos del hotel la habían sacado del sótano para hacer una broma. No encontraba otra explicación. A veces se sorprendía pensando

.....
medialuna: pan dulce en forma de medialuna.

afincarse: establecerse, quedarse.

.....
valija: maleta.
.....

en el dueño. Le imaginaba una cara, un oficio, algunas circunstancias. Quizás bastaba abrir la valija para saber cómo era. Las cosas que uno pone en una valija son como el resumen de una vida. Ahí está todo lo que uno puede decir de sí mismo. Ahí está todo lo que uno puede esconder.

Una noche oyó el ascensor que bajaba hacia él. Cuando abrió la puerta, no había nadie, pero allí estaba, por tercera vez, la valija. Volvió a sentir el desasosiego, el temor. Ya era hora de abrirla. No sentía curiosidad; pero quería sacarse de encima el peso de la duda. Soltó las dos trabas y la abrió.

Revisó con cuidado su contenido, como un empleado de aduana que busca en los repliegues una mercancía prohibida.

Había una navaja de afeitar, una novela policial, un frasco azul, vacío. Entre la ropa, encontró una bolsita de lavanda. Fue ese olor lo que le hizo recordar. Entonces reconoció la navaja con la que se había afeitado por última vez, la novela que no había terminado de leer, sus tres camisas, que siempre doblaba con esmero. Reconoció su nombre al pie de una carta en la que se despedía de una mujer que ya, por su cuenta, se había despedido. Reconoció el frasco azul, y recordó el sabor del veneno que había tomado de un trago, por motivos que ahora le parecían ajenos.

Los hoteles son lugares de paso y él necesitaba un lugar definitivo. Salió a la madrugada, a la hora que eligen los viajantes cuando tienen mucho camino por recorrer. Y aunque le pareció que no lo iba a necesitar, llevó consigo el equipaje.

En Cuentos fantásticos: Misteriosos. Buenos Aires: Emecé.

- 1 ¿Qué le pasó al protagonista con la valija antes de que se decidiera a abrirla? Guíate por los recursos léxicos y gramaticales
- 2 ¿Qué se puede inferir a partir de la siguiente pista dada por el narrador?

«Reconoció el frasco azul, y recordó el sabor del veneno que había tomado de un trago, por motivos que ahora le parecían ajenos».

- 3 ¿Qué otro título le pondrías al cuento leído?